

Nuestra *Revista de Marina*

CONTRALMIRANTE (R) FERNANDO CASARETTO ALVARADO



Las obras de carácter cultural nacen generalmente del impulso más o menos solitario de algunas personas que consideran importante desarrollar una idea que para otros supone inversión que podría utilizarse en algo *más útil*; esto último generalmente se piensa pero no se dice, en todo caso llevar adelante una empresa de carácter cultural, por lo menos en el Perú, es más o menos como tallar la piedra, hay que aprender escultura.

El año 1907 emerge como órgano del Centro Naval la *Revista de Marina*, exactamente el 15 de abril de 1907. En la página de portada se lee: Director y Redactor Teniente Segundo graduado Manuel A. Clavero. El logotipo del Centro Naval como que preside esta portada, la revista fue impresa en Lima por la oficina tipográfica de *La Opinión Nacional* sita en Gremios 441. Se fijó la casilla número 25 del Callao como punto de referencia para las suscripciones y recepción de colaboraciones.

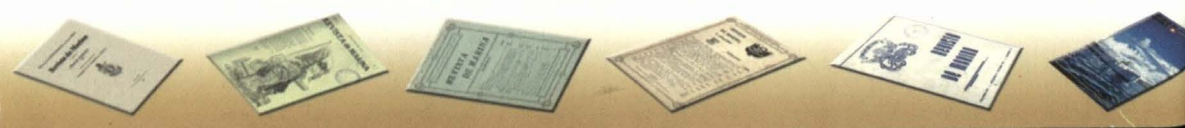
Este ejemplar número 1 tuvo 36 páginas y entre los autores Ernesto Caballero y Lastres, quien once años después como Director de la Escuela Naval propició con otro marino, Manuel I. Vegas, la instalación del palo mayor de la corbeta *Unión* el 17 de marzo de 1918 en la Escuela.

El año 1907 es el del arribo –tema de gran difusión en el presente año centenario del acontecimiento- de los cruceros B.A.P. *Almirante Grau* y B.A.P. *Coronel Bolognesi* (11 agosto 1907), seis días antes la *Revista de Marina* número 5 noticia el inminente arribo de los cruceros, en la sección Crónica Nacional, la *Liga Patriótica Naval* (fundada en Mollendo por el capitán de Navío J.E. de Mora quien era bibliotecario de la Junta Directiva del Centro Naval al editarse el mencionado número 1 de la *Revista de Marina*) informa de sus actividades, recordemos que tal fundación es la génesis de lo que hoy es la Asociación Nacional Pro-Marina.

El Teniente Primero Germán Stiglich, oficial de brillante trayectoria, pionero de nuestra hidrografía y autor de importantes obras de interés para la Marina, entre ellas, *Derrotero de la Costa del Perú*



Ernesto Caballero y Lastres, connotado oficial de nuestra Armada, fue uno de los articulistas más prolíficos en los primeros años de la *Revista de Marina*.



(un buque hidrográfico lleva su nombre), es uno de los redactores en la *Revista de Marina* número 6 que se editó en setiembre de 1907 en la imprenta *El Progreso* con domicilio en Gálvez 41 y Libertad 56, Callao.

El fundador Teniente Segundo Manuel A. Clavero, sería tan solo dos años después de constituirse en artífice de la *Revista de Marina*, héroe naval como Comandante de la cañonera *América* en el Combate de La Pedrera que tuvo lugar del 10 al 12 de julio de 1911.

El Teniente Segundo Vegas escribió en la *Revista de Marina* número 13 de abril 1908 un artículo que se titula "El valor militar de nuestros buques" y es autor del libro *Historia de la Marina de Guerra del Perú* que se publicó póstumamente el año 1929 (en el grado de Capitán de Fragata había fallecido el 24 de marzo de 1926).

La *Revista de Marina* tan sólo en dos años, de 1907 a 1909, ostentaba ya veintidós números y hoy representa, podemos afirmarlo, institución centenaria en la Marina de Guerra y así una de las pocas publicaciones del ámbito cultural –porque historia es cultura- de tan larga vida en continuidad.

Ocurre esto cuando las columnas de una obra son firmes porque existe convicción en lo que se hace, cuando se participa con esmero y sin intereses subalternos, cuando al profesionalismo se une las ganas de dejar a otros la experiencia para que ella sea utilizada y se superen mañana los frutos de hoy, legar que le dicen.

En la *Revista de Marina,* número 5, de agosto de 1907, el editorial expresa: "*La Revista de Marina haciéndose intérprete de los sentimientos que anima a todos los miembros del Centro Naval, da la más sincera bienvenida a los jefes y oficiales de los cruceros "Grau" y "Bolognesi", felicitándoles a la vez por el éxito alcanzado en esta jornada, éxito que repetimos alcanzado por ellos, pero que constituye la satisfacción de*



Nuestras portadas a través del tiempo



todo el país y en tiempo más para nuestra Marina nacional". Destaquemos de esta frase un concepto : *éxito que repetimos alcanzado por ellos*, ésta es sin duda parte de la clave, la generosidad, el reconocimiento a la labor cumplida que se extiende a la propia Marina y al país.

Observamos pues que emerge del Centro Naval la idea, sus promotores y el esfuerzo de edición, esto va a mantener continuidad en el tiempo, mucho entusiasmo, si como acabamos de mencionarlo, se dan veintidós números en dos años, más adelante la propia Marina de Guerra se encargaría de la tarea, siempre con colaboradores navales y también personalidades del mundo intelectual.

La Dirección de Información y después la entidad que hoy es la Dirección de Intereses Marítimos e Información, tiene a su cargo la *Revista de Marina*. En mi experiencia personal como Director de Información el año 1989, me permito hacer apreciaciones y relatar experiencias que pueden ser oportunas en esta importante fecha centenaria.

Recuerdo haberle preguntado al Comandante Miguel Flórez Nohesell lo que para él significó –a 29 años de distancia- haber sido director como cadete de la Revista *Orto* (fundada en diciembre 1936 y hoy en su año 71 de vida, lo que no es poco). La pregunta venía a cuento en tanto el asunto de la idea, el proceso y la prospección en comparación a la *Revista de Marina*. La respuesta venía cantada pero igual me expresó el Comandante Flórez que para él, la génesis de *Orto* era, no la propia *Revista de Marina* de 1907, sino indagar en la inquietud de iniciar una publicación que no se sabía si iba a durar.

A este respecto cabe recordar que en alguna ocasión Luis Alberto Sánchez expresó que *con revistas de número único se podía dar la vuelta al mundo*.

El año de mi experiencia era uno de aquellos del proceso subversivo, el de la guerra civil que hoy pocos reconocen y en la cual muchos murieron sin interés de ser reconocidos por nadie. Abordé entonces algunas ideas de fuera de la Marina, comprometiendo en la producción de la *Revista de Marina* a personalidades del ámbito cultural, político y religioso. Prescindiré de reseñar artículos de políticos, entre ellos uno del Presidente Fernando Belaunde Terry, por razones de espacio en este artículo, aunque debo destacar, detrás del Presidente del Perú a un caballero que siempre demostró especialísimo interés

Monseñor Ricardo Durand Flores S.J., quien fuera largos años obispo del Callao, fue colaborador de nuestra revista.

por la Marina de Guerra, pues acudía a todas las botaduras de buques erigidos en las gradas del Servicio Industrial de la Marina del Callao, en alguna oportunidad siendo yo encargado del yate presidencial en el grado de Teniente Segundo pude conversar mucho con él, era su edecán el Capitán de Fragata Jorge Dubois Gervasi. Una de las emociones de su vida como mandatario y como hombre fue la revista naval realizada el año 1984 con motivo del 150 aniversario del natalicio del Gran Almirante Grau en la zona de la bahía de Miraflores frente a los acantilados de la Costa Verde.

Monseñor Ricardo Durand Flores SJ. colaboró en más de una oportunidad con la *Revista de Marina* y expresaría en uno de sus artículos refiriéndose al flagelo terrorista: *"Lo que para nosotros es injusta muerte, para ellos no sólo es justicia sino una ley de historia, el conflicto, en una lucha necesaria, que Marx la presenta en una dialéctica materialista que pretendía ser científica. El terrorismo no toma la muerte como un fin, sino como un medio para llegar a una síntesis, o sea una sociedad justa, sin clase, cualitativamente distinta, con un hombre nuevo marxista, que aparecería por esa dialéctica. Para la revolución social, dictadura del proletariado según Marx llevaría a la abolición de todas las clases y así, a esa sociedad sin clase. Seguidores de Marx hablan de la abolición de la cultura dominante, lo cual fue agudizado por Mao, llevando al marxismo, más allá del leninismo, a una revolución cultural que trató de implantar en los sangrientos años de los guardias rojos. Bien se sabe que en Camboya se implantó esta ideología con impresionante cantidad de muertos. Nuestro terrorismo sigue esta línea de destrucción y muerte. No es posible admitir como válido este pensamiento sino por una ideologización que no se fundamenta en una reflexión serena y lúcida sobre el ser del hombre, sus derechos, el bien personal y bien común".*



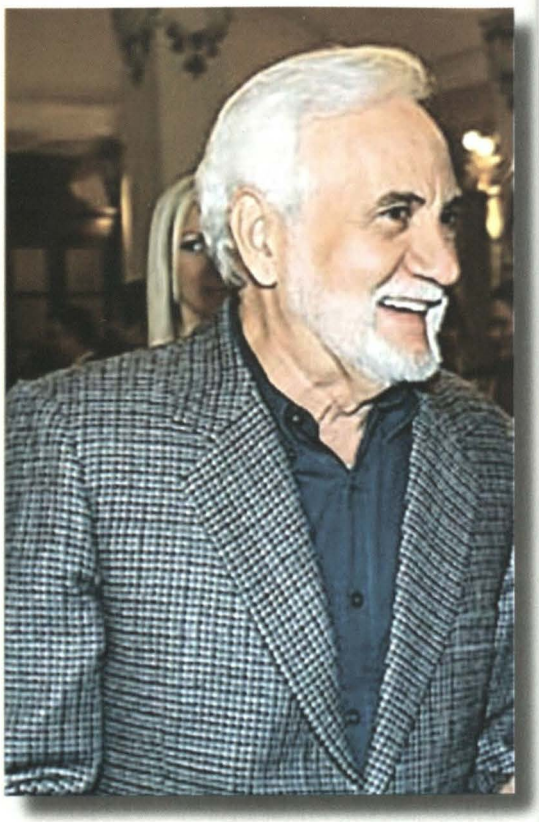
Felipe Mc Gregor, reconocido Rector de la Pontificia Universidad Católica del Perú, también colaboró en la *Revista de Marina*

Tras este análisis, en otra ocasión, también en la *Revista de Marina* Monseñor Durand expresó: *"No es que desee la guerra. Me opongo a ella : pero a acciones bélicas ¿con qué otro tipo de*

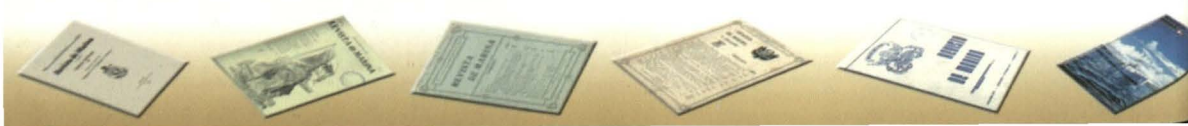
acciones se puede responder? Mi saludo a la Marina de Guerra del Perú, que siempre y en todo caso tiene ejemplos que seguir de nobleza, hidalguía, amor a la Patria y amor a Dios, como lo mostró junto con otros el Gran Almirante Don Miguel Grau"

Otro religioso notable, el R.P. Felipe Mac Gregor Rolino SJ., expresaría en pleno fenómeno subversivo: *"la búsqueda de fuerzas constructoras, capaces de transformar el orden social existente hoy en el Perú, incluye planos ordenados para el uso de recursos naturales, técnicos, financieros; pero sobre todo incluye recursos morales y espirituales. El trabajo es un recurso natural y moral de singular importancia. El desarrollo de un país, de una ciudad, reposa esencialmente en el trabajo, aun cuando no se posean recursos naturales y los económicos sean escasos. El trabajo es la fuerza constructora del mundo. Junto a la ética del trabajo debe mencionarse la ética de la responsabilidad cuyos imperativos son: comprometerse a defender el derecho de la vida y asegurar una vida humanamente digna"*

"La Marina en mí a través del tiempo", de nuestro afamado actor y humanista Ricardo Blume Traverso fue uno de los primeros artículos que él escribió en nuestra revista, define allí lo que para un ciudadano civil es aquel ciudadano de uniforme marino, confiesa su acercamiento ideológico al que él percibe en los navales y no deja de sorprenderlo el hecho de encontrar tanta inquietud cultural en la institución, en 1989 se cumplieron 25 años de los liceos navales (hoy en el año 43 desde los primeros liceos: "Almirante Guise" y "Teniente Clavero", recordemos fundador de la *Revista de Marina*), ello también sorprendió a Blume quien intervino como jurado en concursos realizados con nuestros escolares y tiempo después en el Centro Médico Naval cuando participó en los libros *El médico de a bordo I* y *El médico de a bordo II*. Siempre Ricardo Blume –quien prestigia al Perú dentro y fuera de sus linderos- demostró –debe repetirse- por la institución y la Revista de Marina acercamiento natural.



Ricardo Blume, reconocido actor nacional, colaboró en nuestra revista



Uno de los artículos de Ricardo Blume se intitula "Tendiendo puentes", viene bien como frase de colofón para esta nota. La *Revista de Marina* es no solo un medio de desarrollo profesional, lugar de oportunidad para escritores jóvenes y no tanto, sitio donde –como se ha expresado- tienen cabida ciudadanos sin uniforme, es esencialmente como un corazón en perenne palpitar, su vida está dada por la participación de quienes tengan a bien avenirse a ello, por eso su larga vida, su torrente histórico y emocional, la difusión y reconocimiento que tiene y debe seguir manteniendo, encargo que con éxito evidente, unas generaciones venimos entregando a otras que han de dar continuidad al constante esfuerzo, a una tradición centenaria que aspira a nuevos centenarios.

